

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, Barcelona, enviando á esta Administración su importe en sellos de correo.

## NADA ENTRE DOS PLATOS.

Lector, no lo tomes á mal si nada sacas en limpio de este artículo.

Entre el gobierno de Cánovas y el calor que siento, estoy poco menos que frito.

¿Cómo quieres pues, que sepa lo que me pesco?

Ay! Los prohombres de la situación abandonan la Corte de las Españas para trasladarse á diferentes puntos en donde la temperatura es mas soportable.

Yo, me quedo en Barcelona, sufriendo los ardores de un sol que me convierte en manteca derretida y ni siquiera puedo verme libre del fiscal de imprenta que sin duda para acabar de achicharrarme, permanece tambien en la Capital del Principado.

La única cosa que tal vez me permitiera respirar, sería la ausencia de ese buen señor y de sus acompañantes los que tienen la alta honra de formar el tribunal de imprenta, pero está visto que yo no he de gozar de tan consolador refrescante puesto que permanecen impasibles en esta ciudad aguardando á que me digne proporcionarles trabajo.

No será así, mientras me quede un átomo de cordura. Ya verán esos señores de lo que yo soy capaz para evitarles un sofocón.

El exceso de trabajo con una temperatura de 30 grados Reaumur, acaba con el hombre mas robusto y yo quiero demasiado á los fiscales de imprenta para permitir que por mi culpa sean víctimas de un tabardillo.

¿Lo ven ustedes? Ya he llenado una cuartilla y todavía no les he dicho una palabra digna de llamarles la atención.

Estoy sudando como un carretero y el agua que baña mi rostro me arrebatata las ideas. Nunca como hoy puedo decir con mas razon que gano el pan con el sudor de mi frente.

Gran Dios! ¿Qué será del Conde de Toreno con esta temperatura! ¿Qué será del señor Fontrodona con esta temperatura y con su panza!

Sudo doblemente al pensar lo que sufrirán.

Ya sé que dirás, lector, que todo esto que he escrito hasta ahora, no vale la pena, puesto que decirte que hace calor, no es cosa nueva en el mes de julio, pero ¿acaso puedo ocuparme de otra cosa cuando tu hago una apuesta que hablas continuamente de lo mismo?

Ya ves que yo no te oigo; pues bien, jugaria cualquier dinero que lo primero que dices en cuanto ha-

blas con un amigo es: ¡Qué calor! Esto es insoporable!

No es ninguna maravilla sentir calor durante la canícula, sin embargo, esta vez me parece que se escude á sí mismo y este exceso me ha hecho pensar si el calor que sentimos será un calor... canovino.

Porque la verdad es que solo en tiempos de Cánovas se vén estas irregularidades.

D. Antonio tiene la gracia de hacernos sudar de angustia cada vez que su gobierno presenta los presupuestos de la nacion; nos hace sudar la gota gorda cada vez que hay que elegir unas Cortes y acaba por hacernos sudar el quilo cada vez que se propone moralizar el pais.

Ergo, el sudor continuo es nuestro estado normal desde que el monstruo se ha apoderado de nosotros. No debemos pues, extrañar, que en este momento histórico estemos convertidos en un mar... de calor.

La consecuencia será cogida por los cabellos, pero ¡qué diantre! tambien por los cabellos la coje el señor Mañé en mas de cuatro ocasiones y si esto ha de ser permitido á un sabio como don Juan, me parece que con mayor motivo se me ha de permitir á mi que no le llevo á la suela de sus zapatos.

Otra cuartilla llevo emborronada y todavía no he entrado en materia. Mi trabajo se parece mucho á la campaña administrativa que cada verano se propone hacer el gobierno: nunca llega á realizarse.

A este paso me temo que me encontraré en el fin sin haber conocido el principio.

Vamos, que les digo á ustedes que estoy con la camisa pegada al cuerpo, y con semejante emplasto no hay medio de concebir una sola idea.

Sin embargo, es indispensable escribir un artículo, y no hay mas remedio que trasladarlo al papel aunque eche los bofes.

¡Qué felices son los empleados públicos! Ellos no se vén en estos apuros. Con ir á la oficina á las once de la mañana, fumar unos cuantos cigarrillos, leer los periódicos, sostener un ratito de conversacion y marcharse á almorzar, han concluido su faena. Yo he de dar tortura á mi imaginacion y quieras que no quieras he de llenar un puñado de cuartillas aunque me esté evaporando.

Y todo para qué? Para que cuando menos lo pience venga el señor fiscal, ó el señor Juez de primera instancia ó el señor Gobernador Civil ú otro señor de esos que están destinados á hallanarme el camino de la suspension ó de la cárcel y acabar conmigo.

Nada; será preciso, en cuanto mande Sagasta, va-

riar mi sistema de vida. Así que don Práxedes sea presidente del Consejo de ministros, que lo será pronto por mas que haya quien lo dude, voy á pedirle una credencial aun que no sea mas que de embajador.

Yo siempre he sido modesto y con poco me contento.

Y estoy ya en la cuarta cuartilla y me encuentro del mismo modo que cuando he empezado la primera.

Esto será todo lo malo que ustedes quieran, pero no me negarán que no es moco de pavo poseer la facilidad de emborronar mucho papel sin decir una palabra.

Por otro lado, creo que con este sistema hago un señalado favor á mis lectores. Ellos se encontrarán como yo, sudando la gota gorda y como al concluir la lectura de este artículo han de quedar mas frios que agua de algibe, vean ustedes porque medio tan sencillo les arranco el calor que les derrite.

¡Y luego dirán que no soy hombre aprovechado!

Cada momento que pasa me proporciona el convencimiento de que sirvo para alguna cosa.

Apuesto que el concejal señor Iglesias no es capaz de hacer lo que yo hago, y sin embargo, le han dado una encomienda: dígame ahora si yo me estralimito al pensar en una embajada.

Varias veces se ha visto que por no hacer nada ó lo que es peor aun, por hacer mucho y malo se han dado pingües destinos y hasta títulos nobiliarios á diferentes personas, luego yo que hago algo que no es bueno, justo es que se me recompense y se me proporcione medio de evitar estos sudores caniculares que dejan mi cerebro mas pequeño que el del señor Iglesias.

Y estoy dando ya las últimas plumadas á la cuartilla número cuatro disponiéndome á atacar sin compasion á la señalada con el número cinco sin que haya podido lograr mi objeto. Esto es, sin que haya podido dar en el quid que consiste en hacer algo de provecho.

Si no viene una tronada ó la caída del ministerio Cánovas-Romero, me parece que no podré salirme con la mia.

Esta infernal temperatura acompañada de la monstruosidad conservadora, es irresistible.

Por mas que le doy vueltas, no brota de mi cerebro ni siquiera una imprecacion contra el ministerio. Me encuentro en estado líquido y ni ánimo tengo para reñir con mis adversarios.

Ya lo vén ustedes, ni siquiera me siento con fuer-



zas para hacer una bromita al señor Fontrodona y á sus históricos pantalones.

Ni me ocupo del señor de Durán ni de su gran cruz.

Ni hablo tan solo del arroz con pollo que ha de devorarse el día que se celebre lo de la encomienda del señor Iglesias.

Ni tengo ánimo para pedirle que me convide.

Pero... calle! me encuentro á la mitad de la quinta cuartilla y observo que he llenado ya el espacio que se me tiene señalado.

Gracias á Dios! He salido del apuro.

Aquí doy, pues, fin á mi trabajo y me despido de ustedes hasta la próxima semana.

Abur.

## EL 14 DE JULIO.

Hágame usted el favor, señor fiscal, de no perder el tiempo leyendo este artículo.

Le hago á usted esta advertencia porque si se ha figurado que vá á encontrar en él alguna cosa digna de su predilección para sentarme la mano, le prevengo que vá á llevar un solemne chasco.

He visto lo ocurrido al *Diari Catalá* y á *La Marsellesa*, y lo que es á mí no me caza usted.

Estoy escaldado y hasta el agua fría me espanta, con que déjese usted de prevenciones y pase adelante en la seguridad de que estos renglones no contienen una sola palabra que pueda herir su susceptibilidad.

Voy á cantar (estilo de poeta) la gran festival de París, si señor, pero voy á cantarla de manera que no pueda usted decir que he desentonado.

La vecina república ha celebrado una fiesta que siempre es simpática á los liberales, porque se trata de un país en que impera la libertad. ¿Cómo quiere usted que yo, que con perdon de usted soy liberal, no me alegre de lo que se ha hecho en Francia?

Si, señor, me alegró y mucho de las fiestas de París, y crea usted que á disfrutar del sueldo del señor Cánovas me hubiera trasladado á la capital de Francia para presenciar aquellas maravillas.

No seguiré ahora haciendo reflexiones ni sacando consecuencias de lo ocurrido en París, porque sé perfectamente que esto podría causarme alguna fraterna fiscalicia y con el calor que hace no es higiénico recibir un sofocón.

Me concretaré pues, con decir que envidio á los franceses, si señor, les envidio porque á mi parecer son más felices que nosotros.

Y no vaya usted, señor fiscal á creer que lo digo por la forma de gobierno de aquel país.

Sabe usted muy bien que yo no soy republicano, sino monárquico-constitucional desde la cruz á la facha, de consiguiente no tome á mala parte mis envidias.

Yo alabo todo aquello que representa la libertad y allí donde veo unas instituciones libres, allí estoy yo en cuerpo y alma, prescindiendo por completo de la forma de gobierno.

Lo mismo me entusiasma la libertad republicana de Francia que la libertad monárquica de Bélgica, de Inglaterra y de Italia.

Lo único que no me entusiasma es la libertad de Cánovas.

Déjeme usted, pues, señor fiscal, que me refocile con el recuerdo de las fiestas del 14 de Julio.

Déjeme que dirija á los franceses mi más ardiente felicitación por la libertad de que disfrutaron.

Nunca se comprende mejor la felicidad ajena que cuando se carece de la propia.

Y no me negará usted, señor fiscal, que de aquello á esto vá una inmensa diferencia, y en prueba de ello que ni siquiera tienen los franceses la más mínima noción de lo que es un fiscal de imprenta.

Conque figúrese usted.

Sé perfectamente que las fiestas del 14 de Julio han causado más de cuatro dolores de tripas á más de cuatro pares de conservadores, carlistas y neo-católicos; sé que el señor Mañó estará echando los bofes; sé en fin, que no falta quien desee la desaparición de todo lo que impera en Francia, pero vea usted lo que son las cosas, por lo mismo que á toda esa gente *non sancta* le disgusta aquello, á mí me entusiasma.

Es cuestión de gustos.

Y yo creo que tengo derecho á que se respete el mío, ya

que no me ha pasado siquiera por la imaginación atacar el de los demás.

Conqué, señor fiscal, con el permiso de usted me tomo la libertad de dirigir á mis vecinos un cargamento de plácemes por lo bien que saben entenderse.

Repito que no tome á mal mi entusiasmo.

Ni directa ni indirectamente trato de faltar á la ley.

Soy monárquico, pero soy liberal.

Por esto donde quiera que veo imperar instituciones libres, allí están mis simpatías.

¿Es esto un pecado?

Creo que no.

Pues ¡viva la libertad!!

## ¡CANALLA!

Blas tuvo un sobrino,

le vió sin dinero,

le sacó un destino,

le pagó el casero,

le prestó asistencia,

le dió un beneficio,

á su descendencia

sacó del Hospicio.

Y el mozo decía

al año no entero,

que un tío tenía

que era un usurero.

Le mira muy fijo,

no le habla si le halla.

Y nunca le dijo,

el tío: ¡canalla!

Juan fué moderado,

después unionista,

después exaltado,

después socialista.

Ya rojo gritaba,

ya fué de los negros.

Lo mismo cantaba

andantes que alegros.

Vivió á cada instante

trocado en compás.

Un paso adelante,

dos pasos atrás.

Del vulgo el capricho

le hizo hombre de talla.

Y nadie le ha dicho:

¡si usted es un canalla!

Colás era un chico

sinvergüenza alguna.

Allá en Puerto-Rico

labró su fortuna.

Marchóse á una aduana,

y, sin aprensiones,

en una semana

ganó dos millones.

Volvió á la carrera,

dió un baile esplendente,

y la casa entera

llenóse de gente.

Sombreros de picos

se vieron, y es llano

que grandes y chicos

le dieron la mano.

Y nadie, ofendido

de aquella gentualla,

le dijo al oído,

bajito: ¡canalla!

¿Qué mundo vivimos?

¿Qué fué la conciencia?

¡Aquí ya perdimos

virtud y decencia!

Quien mucho dinero

con dolo efectúa,

es un caballero

llevando ganzúa.

Si roba de noche,

se prende al pobrete;

y ¡robando en coche

se escapa al grillete!

Hay mil mentideros

y todo es teatro.

De cien caballeros

lo son sólo cuatro.

se engaña á destajo.

No hay frenos ni vallas.

Arribo y abajo

y en medio ¡canallas!

Mas lengua, ¡detente!

¡Qué escribo, que digo!

¡Si toda esa gente

la toma conmigo!

Que el bien es eterno,

que la vida es corta,

que el mundo es infierno.

Y á mí, ¿qué me importa?

Perdonen mis modos

asaz insolentes.

Aquí somos todos

personas decentes.

¿Usted fue empleado,

estaba mal trecho

y al fin ha engordado?

Pues muy buen provecho.

Usted es muy bueno,

da un baile y me invita.

¿Se bebe, se cena?

Pues voy, doña Rita.

Si al mundo dirijo

la bárbara tralla,

resulta, de fijo,

¡que soy el canalla!

MIGUEL ECHEGARAY.

## TEATROS.

Despidióse de nuestro público la compañía de opereta hufa siendo *Les Brigands* de Offenbach la última obra que puso en escena. Como esta producción es muy conocida de nuestro público, escusamos el hablar de la misma limitándonos á decir que en su desempeño alcanzaron aplausos las Sras. Luigini y Tusini y los Sres. Kernel, Bernard y Graziani.

La compañía citada ha dejado agradable recuerdo y nuestro público agradecerá siempre á la empresa el que le haya dado á conocer una porción de operetas, nuevas para él, algunas de las cuales como el *Petit Duc*, *Madame Favart*, *La petite mariée*, etc., son muy agradables y tienen un mérito muy recomendable.

Con la *Fernanda* de Victor Sardou estrenóse en Nove-dades el pasado domingo, la compañía de verso italiana, en la que figura como primera actriz la Sra. Marini.

El drama, aunque exagerado en los caracteres y violento en alguna de las situaciones, acusa el talento de su autor y su habilidad en dar forma y contextura á sus obras dramáticas, talento y habilidad que ocultan ó cuando menos disimulan lo débil ó lo falso del pensamiento capital de la obra. Sardou generalmente prepara sus dramas con una larga exposición de los personajes que en él figuran, y cuando empieza á desarrollar la acción lo hace con tal maestría y la teje con tal habilidad, que no deja entrever el desenlace hasta las últimas escenas. Esto hace que se mantenga el interés del público hasta el último momento y que pasen desapercibidos los defectos de sus obras.

No es por cierto *Fernanda* una de las obras mas recomendables del célebre autor francés, pero revela en él las cualidades que dejamos apuntadas.

La ejecución de la obra fué sobresaliente. Nada simpático es por cierto el papel que desempeñaba la Sra. Marini, mas hubo no obstante tal talento y tal maestría en la interpretación de aquel carácter celoso, violento y vengativo, que se olvidó lo odioso del personaje para aplaudir el mérito incontestable de la actriz. Nuestro público que recordaba á la renombrada artista de la época en que trabajaba al lado del célebre Salvini, y que habia entrevisto en ella cualidades que prometían ópimos frutos, encontró que las esperanzas se habian realizado y que hoy se encontraba en el pleno de sus facultades. Escusado es decir que el público la colmó de aplausos y la llamó repetidas veces á la escena.

Figura dignamente al lado de la espresada artista el señor Cerera, actor de mucho talento y que por su sobriedad en la acción y su naturalidad en el decir nos recordó







mas de una vez al inolvidable Romea. En el desempeño de su simpático papel logró también cosechar muchos aplausos.

Los demás artistas que trabajaron en la obra de estreno no desmerecieron el conjunto siendo dignos de especial mención la dama joven que hizo la protagonista y el actor que hizo el papel de Andrea. La dirección de escena, perfecta, alcanzando con justo y general aplauso la verdad con que fué representado el prólogo.

La *Pamela* de Goldoni, *Y borghesi de Pont-Arcis* de Sardou y la *Dama de las camelias* de Dumas, han sido sucesivamente otros tantos triunfos para los artistas citados. Sentimos que la falta de espacio no nos permita detallar el brillante desempeño que dichas obras han alcanzado, no obstante no podemos dejar de consignar que en ellas, además de los artistas citados, se han dado ventajosamente á conocer los señores Zopetti y Pedrotti, brillante y genérico de la citada compañía.

## CASCOS.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro querido amigo y respetable correligionario el Senador del Reino don José Maluquer, que hace unos días se halla entre nosotros de paso para una de sus propiedades de San Juan de Espí.

Deseamos al señor Maluquer y á su apreciable familia todo género de felicidades en su escursión veraniega.

La liberal ciudad de Tarrasa celebró el día 22 del corriente el octavo aniversario de la defensa que contra los carlistas sostuvieron los bravos voluntarios de aquel pueblo, logrando con su heroísmo la mas completa derrota de los sectarios del absolutismo.

Galantemente invitados por la comision de festejos á cuyo frente se halla nuestro querido amigo y correligionario don Fidel Poal, La Bomba tuvo el placer de asistir á tan patriótico acto, del cual guardará un gratísimo recuerdo.

Se trata de establecer, bajo la base de los jesuitas expulsados de Francia, una colonia penitenciaria en Fernando Póo.

No me opongo. Antes al contrario, voto para que todos los jesuitas sean llevados á Fernando Póo.

Allí estarán perfectamente.

La *Fé* califica de desconsolador el espectáculo que dán los periódicos liberales con motivo de la causa del Toison.

Está equivocado el colega: no es desconsolador sino vergonzoso el espectáculo que se dá, no por los periódicos, sino por ese aprendiz de rey que se ha empeñado en que todos sepamos hasta donde alcanza la suciedad de su ropa.

Leo:

«Segun una carta de Paris que publica *El Fénix*, muchas personas tenían el proyecto de marchar de Paris el día 14 para no presenciar el espectáculo de los desórdenes públicos.»

La palabra *desórdenes* la hemos subrayado nosotros.

Esa noticia equivale á una cédula personal de los que huyen de Paris para ocultar su despecho ante el triunfo de la libertad.

Ya nos parece estar viendo desfilar por las puertas de Paris una larga procesion de gorras negras, de medias negras, de caras negras y de conciencias negras.

Mejor; libre de esas sombras, la fiesta parisiense habrá sido doblemente espléndida.»

Del *Fénix*:

«La Francia republicana será juzgada en su día y los presidarios formarán el tribunal.»

De *La Union*:

«Ya les ha buscado una colocación *El Fénix* á todos sus amigos que andan mezclados en el asunto del Toison?»

Dice un periódico de Alicante que aquel municipio recauda más de dos millones de ingresos y no paga á nadie.

Hace perfectamente. De este modo llegará á reunir un verdadero tesoro y algun día podrá sacarnos de apuros.

El municipio de Alicante debe ser un municipio muy previsor.

El marqués de Molins, nuestro egrégio embajador en Paris, anunció al gobierno del señor Cánovas que se temian serios trastornos durante las fiestas del 14 de julio.

Y efectivamente, en Paris no ocurrió nada.

Apesar de esto, el marqués de Molins continúa desempeñando la embajada.

Dice un periódico de la Corte:

«Asegúrase que don Carlos ha recibido anónimamente una preciosa cajita de piel de Rusia con recamados de oro y plata, sobre la que se leía lo siguiente:

*Rompe cabezas para salir airoso del proceso de Milan.*

Dentro de la caja iba un revolver.»

¡Se desmayaría al abrir la caja!»

Doña Isabel de Borbon ha asistido á la funcion de gala que se ha celebrado en el Gran teatro de la Opera de Paris, para solemnizar el aniversario de la toma de la Bastilla.

*La Nueva Prensa* ha sido enviado á los tribunales ordinarios por un artículo que ha publicado con el título *Silencio*.

Pues si por guardar silencio le tratan así, ¿que sería del cofrade si le diera por hacer ruido?

Parece que el monasterio de Oña, lo han adquirido los jesuitas por 25,000 duros.

Pobrecitos!

Se me asegura que el señor Tófol, el célebre alcalde de Premiá, ha sido dimitido.

Porqué?

Esto es lo que no he podido averiguar.

De todos modos felicito al pueblo de Premiá.

Hemos recibido el primer número de *La Revista Catalana*, quincenario de literatura, ciencias y artes que se publica en Manresa.

Devolvemos la visita al apreciable colega, deseándole todo género de prosperidades.

El señor don Jaime Piquet ha tenido la amabilidad de invitarnos á la velada recreativa que tendrá lugar esta noche en su casa de Sarriá.

Agradecemos la atencion del señor Piquet y si nuestras ocupaciones nos lo permiten no faltaremos á la cita.

Se ha publicado el primer número de *La Crónica Riojana* que vé la luz en Logroño.

Devolvemos el saludo al nuevo cofrade y le deseamos larga vida.

Hemos recibido el *Boletín Mensual de Estadística Demográfica-Sanitaria* correspondiente al mes de junio, que publica la Dirección General del ramo.

Damos las gracias al señor Aldecoa.

Los periódicos ministeriales dicen que las Cortes no deben abrirse hasta Diciembre.

Para qué?

Lo mejor para el gobierno es que no las abra nunca.

Al fin y al cabo solo le sirven, segun dichos periódicos, para que no pueda dedicarse á administrar!

Lo que estorba se tira.

Al maestro de escuela de Ripoll, solo se le adeudan ciento diez y ocho meses de material de la escuela, ciento cincuenta y siete de sueldo y cuarenta y cinco de casa.

Pero señor, el maestro de Ripoll es un camaleón?

De qué vive ese buen hombre?

Se dá por seguro que el señor Romero Robledo vá á ser agraciado con el título de marqués de Antequera.

Siempre me ha gustado á mi ver que se premia la consecuencia y la lealtad.

El *Eco de Madrid* cree que los frailes deben ser vigilados de cerca.

—No; de lejos, contesta un periódico. Cuanto más lejos mejor, si hemos de ser nosotros los vigilantes.

Conformes.

El obispo de Vitoria ha ordenado que se entreguen al Papa 10000 pesetas procedentes del dinero de S. Pedro. Feliz Vitoria que no tiene menesterosos á quienes socorrer!

El nuevo verdugo de la audiencia de Sevilla es un licenciado del ejército, condecorado con varias cruces, entre las cuales se cuenta la del mérito militar.

Pues señor, si ese buen hombre tuviera también la encomienda de Carlos III, ¡qué satisfecho quedaria el señor Iglesias al verse que tenía la misma cruz que el verdugo de Sevilla!

El ciclon.

Han solicitado autorizacion para establecerse en Puig (Valencia) los jesuitas de Casse le Vivienne (Francia), y en Olot una comunidad de capuchinos.

Hoy se han hospedado en el palacio que el duque de Pastrana tiene en Chamartin de la Rosa, 30 jesuitas que, procedentes de Zaragoza, habian llegado á Madrid.

Ya habrá llegado á Ciudad Rodrigo un superior de la orden de Premastotenses, con objeto de establecer allí una comunidad.

En el ex-convento de San Agustín, de Salamanca, se establecerá muy pronto una comunidad de religiosos.

Han llegado á Vitoria el general de los dominicos P. La Roca, el dean Sr. Yurre y el magistral Sr. Manterola.

Se están preparando habitaciones para alojar á jesuitas franceses en el colegio de San Miguel de Orihuela, y en el convento de los Jerónimos de Murcia.

Por todas partes frailes.

LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA, que con tanta aceptación publica el señor Estrada, ha repartido otro tomo mas y es el 29, con el título de *Manual de Cultivo de árboles frutales y de adorno*, escrito por el ilustrado ingeniero de Montes señor don Eugenio Plá y Rave, autor de varias obras y publicaciones científicas, entre ellas el *Manual de Cultivos agrícolas* de esta Biblioteca, que ha sido recientemente declarada de texto para la enseñanza.

Es una obra muy bien escrita, de gran utilidad práctica y que responde perfectamente al objeto propuesto por el inteligente propietario de dicha BIBLIOTECA POPULAR, á la cual la suscripcion cuesta cuatro reales el tomo, constando éste de 248 páginas, en papel agarbanzado (color higiénico para la vista); los tomos sueltos cuestan seis reales; Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7 Madrid.

Hemos recibido el número 40 de la importante revista que bajo el epígrafe de *Ilustracion de los Niños*, publica en Madrid el señor don José Novi y Pereda.

Ocioso fuera examinar, haciendo una critica severa, los escritos que contiene su texto, figurando entre los colaboradores los nombres más ilustres de la literatura patria; pero debemos hacer mención del lujo tipográfico, de la belleza de los grabados y de los cromos, de la multitud de regalos escogidos que hace á sus abonados y, muy señaladamente, del magnifico teatro mecánico que acompaña á sus números.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.  
FA-ROL.

## CHARADA.

Que es una tres cuatro el mundo,  
Lo saben ya, los mas chicos.  
Es la *tercia prima* negra,  
Buen torero para un bicho.  
Todo buque, *prima y cuatro*,  
Y es mi *todo*, lector mio,  
El mas noble de los juegos  
Al cual profeso cariño.

EL COMEDIANTE.

## CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. F. F. V. (Mas de Barberans.) Servido.  
D. F. P. A. (Cadaqués.) Recibida su carta. Pagada su suscripcion hasta fin de diciembre.  
D. J. L. (Barcelona.) Se insertará en el número próximo.  
D. S. J. (Id.) Recibida su carta. Conformes.  
D. J. M. (d.) No sirve.  
D. L. J. (Besalú.) Se le remite el número.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.